



Visita a una provincia cuyas ideas de trabajo merecen compartirse



Temprano en la mañana de este jueves el Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista y Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, inició una visita a la provincia de Mayabeque. El primer punto de la agenda fue la Central Termoeléctrica «Ernesto Che Guevara».

Alina Perera Robbio, 30 de Septiembre de 2022

MAYABEQUE.- Hay dos dimensiones que se complementan y de las cuales nacen múltiples verdades en pos de que Cuba tenga vitalidad y conquiste éxitos: una es el Palacio de la Revolución —donde confluyen saberes de muchas disciplinas, y desde donde la dirección del país traza metas de creación y de transformación—; y la otra es el terreno mismo, allí donde las mujeres y los hombres a pie de obra, donde las familias dan luces y señas a sus dirigentes sobre dónde están los principales asuntos de

urgencia.

La combinación de ambos espacios puede dar buenos frutos: porque hay que pensar la sociedad serenamente, desde el rigor; y también hacerlo desde la pasión cristalina de un barrio o de una fábrica.

Tal certeza puede explicar que este jueves, muy temprano en la mañana, el Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista y Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, haya comenzado su visita a la provincia de Mayabeque —uno de los territorios afectados por el paso del huracán Ian—, justamente por la Central Termoeléctrica «Ernesto Che Guevara».

Cuando el mundo entero conoce que en estas horas Cuba enfrenta una situación muy difícil con su sistema electroenergético nacional y recién sale del paso devastador del huracán, el Presidente Díaz-Canel tuvo como primer punto de la agenda, en un día más de su intenso trabajo, a la entidad generadora. Y lo hizo motivado por conocer detalles técnicos de un lugar que impacta directamente en el bienestar del país.

Poco antes de que el mandatario llegara, la Central ya estaba aportando 23 MW a parte del Sistema Electroenergético del occidente de Cuba. Allí Argelis Lescay Martínez, director general de la entidad generadora, ofreció al Jefe de Estado una amplia explicación sobre las actuales condiciones de esa «fábrica» de corriente. Momentos antes el joven directivo había comentado a los periodistas: «Felizmente acabamos de sincronizar la Unidad número dos al Sistema Electroenergético Nacional».

Según explicó Lescay a los reporteros, el impacto de esa sincronización garantiza aportar potencia al Sistema Electroenergético Nacional, hace posible «poder enlazar el sistema nuestro con el de Matanzas». La buena noticia que forma parte de una compleja urdimbre de sucesos y premisas para que el país tenga servicio eléctrico fue explicada, junto con otros temas muy técnicos, al Jefe de Estado, quien luego se adentró en la Central y llegó hasta su sala de controles.

El siguiente punto en la agenda fue la sede del Gobierno provincial, donde el Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista, acompañado de las autoridades territoriales, pudo intercambiar con el Consejo de Defensa Provincial acerca de los principales problemas que dejó el huracán a su paso, y también sobre aquellos que se han ido acumulando con el paso del tiempo.

La primera Secretaria del Comité Provincial del Partido en Mayabeque, Yuniasky Crespo Baquero, enunció que una vez que el evento meteorológico salió del territorio nacional, fueron constatadas inundaciones costeras en los municipios de Batabanó, de Melena del Sur, y de San Nicolás, zonas donde se concentra más del 80 por ciento de las afectaciones.

Yuniasky expresó que las lluvias no habían resultado significativas; que de las 12 355 personas evacuadas, aún no habían retorna a sus casas 3 169. Igualmente explicó temas alusivos al servicio eléctrico y el de las comunicaciones, y a la distribución de alimentos.

Sobre proteger la salud de la población, y sobre la importancia de actualizar los planes para la contención de desastres y de riesgos naturales ante la realidad del cambio climático, habló en el encuentro el Presidente Díaz-Canel —quien realizó el recorrido acompañado de los viceprimeros ministros Alejandro Gil Fernández (titular de Economía y planificación), y Jorge Luis Perdomo Di-Lella; así como del ministro de la Construcción, René Mesa Villafaña; y del presidente del Instituto Nacional de Recursos Hídricos, Antonio Rodríguez Rodríguez.

El mandatario destacó que «la provincia ha trabajado bien», ha tenido organizados sus sistemas de trabajo ante el evento meteorológico, y expresó que los visitantes se llevaban consigo buenas ideas para compartirlas con otros territorios del país. «Aquí hay condiciones, dijo, para que superemos rápido» todas las dificultades.

El siguiente destino fue el municipio de Batabanó, donde, en reunión con el Consejo de Defensa Municipal, el dignatario analizó temas de importancia para los pobladores. «Aquí es como si estuviésemos trabajando en un barrio en transformación», definió el Presidente a propósito de los problemas que deben ser resueltos en un escenario que sufrió un súbito golpe de agua, y donde numerosas familias perdieron muchos bienes materiales.

Siguieron en el itinerario, y todavía en Batabanó, el Puerto pesquero y la terminal de embarque hacia el municipio especial Isla de la Juventud. En varios momentos el mandatario detuvo su paso para conversar con los pobladores. Los diálogos eran intensos, marcados por la sinceridad y la inquietud de quienes han sufrido el golpe de un terrible evento de la naturaleza.

En una de las esquinas del Consejo Popular Surgidero de Batabanó, Díaz-Canel hizo referencia a que había acontecido un fenómeno natural complejo; contó del encuentro con «los compañeros del Consejo de Defensa Provincial»; y explicó que se están adoptando un grupo de medidas —incluida la distribución de alimentos— para atender al territorio de manera priorizada.

«Recuerdo —añadió— que estuve aquí en el 2018, en visita de Gobierno. En aquel momento se orientó un programa para ir rescatando viales, acueducto y alcantarillado. Esos tres proyectos están, pero ahora pedimos intensificarlos».

Detalló que «independientemente de la situación que tenemos en el país», es importante «intensificar esos proyectos, ver cómo vamos avanzando» para que «lleguemos a un momento en que no tengamos las zanjas esas (ubicadas en los alrededores de las casas) a la vista, sino que eso pueda estar canalizado y tapado. Y por otra parte ver una solución que hemos valorado en otros lugares, de adoqueto para las calles, porque aquí ustedes salen de las casas prácticamente al fango cuando llueve».

El Presidente comentó sobre las ventajas del adoqueto, entre las cuales está la condición de que son muy fáciles de reparar: «Esas mismas cosas que hacen falta aquí —subrayó— hacen falta en otros lugares del país; y no tenemos todos los recursos, pero vamos a adelantar. Yo siempre digo que todos los días lo que hay es que quitarle un pedacito a cada problema y avanzar, y no dejarnos aplastar por los problemas».

Un mar de pueblo llegó a rodear al mandatario en cierto momento. Las mujeres se sinceraban con sus angustias; los hombres le saludaban; alguien le comentaba: «mucho gusto en conocerte...». Desde esa fuerza telúrica emergían verdades que son las que dan mucha luz a los dirigentes sensibles.

El último lugar del recorrido fue el municipio Melena del Sur. Allí, en la empresa agrícola llamada «Melena», el Presidente Díaz-Canel conversó con su director general Erick León Basaco. Los temas tenían que ver con necesarios encadenamiento productivos, con modos audaces de hacer las cosas, y con caminos que redunden positivamente en garantizar alimentos.

La jornada, intensa, recordó esas dos dimensiones —la más reflexiva, y la más emocional— que se complementan y sin cuya imbricación es imposible imaginar el crecimiento de un país.